

Trabajo Fin de Grado

Efectos del Covid-19 en la situación laboral de
los jóvenes españoles
Covid-19's effects in the employment situation
of Spanish youth

Autora

Nicole Goya Cruz

Director

Fernando Pueyo Baldellou

Facultad de Economía

2021

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Resumen

La crisis económica ocasionada por la pandemia del Covid-19 fue algo inesperado para toda la población. Esto ha afectado a todos los ámbitos siendo el sanitario, con millones de vidas perdidas, y el económico los más afectados.

La situación laboral de los jóvenes ha sido y sigue siendo una situación de precariedad laboral en España, esta precariedad ha hecho que tenga efectos aún mayores en los jóvenes españoles que para otro rango de población.

Uno de los problemas del sistema laboral español es que contrata jóvenes en condiciones de precariedad en épocas de bonanza y de mayor demanda y los expulsa a bajo coste cuando se presentan crisis económicas que afectan en mayor medida a los sectores en los que se encuentran estos jóvenes.

Vemos como la tasa de paro sube a niveles del 40,14%, la tasa de empleo cae 5,26 pp quedando en un 19,86% y la tasa de actividad cae al 33,2% a finales del 2020, haciendo que los jóvenes se vuelvan a refugiar en los estudios, tengan problemas para emanciparse, o miren opciones de futuro en el extranjero.

Abstract

The economic crisis caused by the Covid-19 pandemic was something unexpected for the entire population. This has affected all possible areas, the health sector, with millions of lives lost, and the economic one the most affected.

The employment situation of young people has been and continues to be a situation of precarious employment in Spain, this precariousness has caused it to have greater effects on Spanish youth than for other population ranges.

One of the problems of the Spanish labor system is that it hires young people in precarious conditions in times of prosperity and higher demand and fire them at low cost when economic crises occur that affect the sectors in which these young people are found to a greater extent

We see how the unemployment rate rises to levels of 40.14%, the employment rate falls 5.26 pp, remaining at 19.86% and the activity rate falls to 33.2% at the end of 2020, making the young people take refuge in their studies again, have problems to become emancipated, or look at options for the future abroad.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Contexto	4
1.2. Objetivo	5
2. PANDEMIA MUNDIAL	7
2.1. Información genérica del Covid-19.....	7
2.2. Declaración pandemia mundial	8
2.2. Confinamiento en España	8
2.3. Desconfinamiento español	8
2.4. Reactivación de la economía	8
2.5. Consecuencias económicas en España	10
3. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN JUVENIL.....	11
3.1 Población Juvenil	11
3.2 Jóvenes Parados Total	12
3.3. Grado de formación	14
3.4. Jóvenes Ocupados.....	15
3.5. Jóvenes Activos.....	16
3.6. Jóvenes y sectores económicos.....	17
3.7. Jóvenes en las comunidades autónomas.....	18
4. CONTRATOS LABORALES EN JÓVENES	20
4.1. ¿Qué está pasando con los jóvenes en España?.....	22
5. CONCLUSIONES.....	26
Bibliografía	29

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Contexto

Durante el año 2020 nos hemos encontrado en una situación de incertidumbre, con ninguna certeza y muchas cuestiones sobre como abordar todo lo ocurrido y cuales serían las consecuencias de lo que estaba pasando, todo era nuevo para el mundo.

Nos encontramos con una situación nueva que no podríamos haber previsto en ningún momento. Se trataba de una pandemia mundial. A finales de diciembre del 2019 saltaron las alarmas sanitarias en Wuhan, China por problemas médicos de diagnóstico desconocido. Se intentó solucionar rápidamente, sin embargo, se salió de control y acabamos en enero de 2020 con la declaración de la OMS de un riesgo de salud pública a nivel internacional y ya en marzo declarada oficialmente como pandemia mundial. (Bupa, 2020)

Una situación donde la pérdida en términos humanos, sociales y económicos es irreversible y el proceso de vuelta a la normalidad no va a ser sencillo, ni rápido. La pandemia no solo ha tenido un impacto sanitario brutal, suponiendo alrededor de 3 millones de victimas a nivel mundial a consecuencia del Covid-19, sino que ha tenido también, un impactado a nivel mundial en el ámbito social, ambiental (Sánchez, 2020), psicológico (Infocop, 2020) y económico.

- A nivel ambiental, las principales conclusiones han sido que:
 - El confinamiento ha provocado un impacto positivo directo a corto plazo en el medio ambiente, respecto a las emisiones y la calidad del aire.
 - Sin embargo, a causa de la pandemia se han generado más residuos hospitalarios de forma exponencial. Estos residuos no pueden ser reciclados.
 - Además, el uso de mascarillas de plástico de un solo uso ya se ha empezado a dejar ver flotando en las diferentes playas.
- A nivel económico, la consecuencia principal es de una recesión mundial, con sectores económicos realmente afectados. Las economías y empresas están en una situación difícil, mientras varios gobiernos intentan mitigar sus efectos con nuevas

medidas de confinamiento y las economías mundiales luchan contra el creciente desempleo.

- A nivel psicológico ha supuesto un inevitable detrimento de la salud psicológica, que tanto a corto como a largo plazo deberá ser abordado por el propio sistema sanitario. La salud psicológica se ha visto afectada de diversas maneras, afectando a:
 - Estado de ánimo
 - Ansiedad y sueño:
 - Soledad:
 - Estigma social

1.2. *Objetivo*

En España la situación laboral de los adolescente siempre ha sido un tema de preocupación importante, en los distintos debates gubernamentales es un tema presente, pero parece ser que una vez elegido el presidente esto se olvida, siempre hay temas por delante para solucionar antes que la precariedad laboral que sufren hoy en día los jóvenes españoles. No es algo que solo se sepa a nivel nacional, sino que el resto de los países se han dado cuenta como se trata a los futuros adultos en este país. Es por esto por lo que muchos de los jóvenes españoles siempre tienen una mirada de futuro en el extranjero, en países que les ofrecen mucho más que su propio país. Pero, el objetivo de este trabajo no es comparar la situación que hay en España con la de otros países, sino comparar la situación que había a finales del último cuatrimestre de 2019 con el último cuatrimestre de 2020, en específico estas fechas debido a que ha sido el año donde más crítica fue la nueva situación de pandemia mundial ocasionada por un nuevo virus el SARS-CoV-2. Queremos saber si esta situación ha agravado las condiciones laborales de los jóvenes o si no se ha visto afectada en gran medida y sigue igual. Y si estos jóvenes que ya habían vivido con otra crisis económica (2008) pueden afrontar otra crisis en tan pocos años o están mirando opciones más prometedoras como la migración a otros países con más futuro profesional.

Con este objetivo, en el apartado 2 informo de la situación que ocasionó la pandemia mundial y todo lo que ha conllevado a lo largo del año crítico y en el 3 analizo la situación

laboral de los jóvenes según diferentes variables como pueden ser la tasa de paro, tasa de actividad, tasa de empleo, etc. comparando el último cuatrimestre de 2019 con el último cuatrimestre de 2020. Además, se introduce las variaciones producidas de un año a otro de los jóvenes en los diferentes sectores económicos Y, por último, en el apartado cuatro vemos cuales suelen ser los tipos de contratos con los que los jóvenes entran más fácilmente al mercado laboral después de su proceso de formación, quedando a parte los jóvenes que buscan trabajos que no se requiere de una formación especializada. Y finalizó con las conclusiones aportadas por los datos.

2. PANDEMIA MUNDIAL

2.1. Información genérica del Covid-19

El primer caso de la enfermedad ocasionada por el virus del SARS-CoV-2 fue identificado en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, China, estos se reportaron como casos con un tipo de neumonía desconocida, alertando a los sanitarios que en la primera semana de enero identificaron como causante a un nuevo coronavirus.

A esta nueva enfermedad se la llamó COVID-19, enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2.

El virus se transmite de persona a persona a través de las pequeñas gotas de saliva que se emiten al hablar, estornudar, toser o espirar. Se difunde tanto cuando las personas están en contacto cercano, como al tocar una superficie contaminada y llevarse las manos a la cara o las mucosas. Su período de incubación suele ser de cinco días, pero pueden variar según la persona entre 2-14 días. En diciembre la enfermedad se había extendido por la mayor parte de Europa.

Los síntomas más comunes son fiebre, tos seca, dificultades para respirar y cansancio. Otros síntomas menos frecuentes son pérdida de gusto u olfato, conjuntivitis, dolor de garganta y/o cabeza, dolores musculares, etc. Entre las complicaciones que pueden llevar a la muerte se encuentran la insuficiencia respiratoria, el síndrome de dificultad respiratoria aguda, la septicemia y el choque séptico, la tromboembolia y/o la insuficiencia multiorgánica, incluidas las lesiones cardíacas, hepáticas y renales. Las personas de más de 60 años y las que padecen afecciones médicas subyacentes, como hipertensión arterial, problemas cardíacos o pulmonares, diabetes, obesidad o cáncer, corren un mayor riesgo de presentar cuadros graves. Sin embargo, cualquier persona de cualquier edad puede enfermar de COVID-19 y presentar un cuadro grave o morir.

Muchos países, gobiernos y asociaciones recomendaron el uso de mascarillas o coberturas faciales de tela quirúrgica, especialmente en lugares públicos donde hay un mayor riesgo de transmisión y donde las medidas de distanciamiento social son difíciles de mantener.

Para febrero de 2021, diez vacunas han sido autorizadas para uso público por al menos una autoridad reguladora competente, además, hay unas 79 vacunas en investigación clínica.

2.2. Declaración pandemia mundial

La Organización Mundial de la Salud, declaró el 30 de enero de 2020, la existencia de un riesgo de salud pública de interés internacional, bajo las regulaciones del Reglamento Sanitario Internacional y posteriormente tras los elevados casos de contagio el 11 de marzo de 2020 el coronavirus se declara oficialmente como pandemia por la OMS.

2.2. Confinamiento en España

El 31 de enero, España confirma su primer caso positivo de coronavirus. A 10 de marzo hay 1500 contagios, se suspenden diferentes eventos como Las Fallas de Valencia o las procesiones de semana santa en Sevilla. En 14 de marzo se decreta el estado de alarma, limitando la libertad de circulación ciudadana a determinados supuestos y decretando el cierre de la mayoría de los comercios. Se inicia la cuarentena en todo el país y el 15 de marzo en respuesta al incremento de casos en la pandemia, el gobierno de España declara oficialmente el estado de alarma y anuncia la cuarentena nacional. Todos los ciudadanos son ordenados a quedarse en sus residencias habituales salvo para comprar comida y medicinas o atender a urgencias, además del cierre de empresas no esenciales.

2.3. Desconfinamiento español

El 28 de abril el Gobierno presenta su plan de desescalada del confinamiento en cuatro fases de dos semanas cada una. A 4 de mayo comienza la fase 0 con pequeños comercios reabriendo sus puestos y con 218.011 contagiados y 25.428 muertos.

2.4. Reactivación de la economía

En agosto de 2020, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció una serie de medidas para impulsar la recuperación económica, que se acelerará en 2021 y 2022 en las que incluye entre otros:

- Impulso de las infraestructuras
 - Con el objetivo de mejorar la red de Cercanías y cerrar corredores ferroviarios en construcción
- Reorientación del plan de vivienda hacia alquileres “asequibles”
 - Centrarlo en dos grandes ejes como la construcción de pisos para alquiler y el impulso de la rehabilitación. Esto supondrá una movilización de la inversión pública y privada de unos 2.000 millones de euros y que generará 221.000 empleos

- Impulsar la rehabilitación energética de edificios
 - Se destinará 300 millones de euros para ayudas directas a actuaciones de mejora de la eficiencia energética en edificios construidos antes del 2007
- Nuevo plan de internacionalización de la economía
- Revisión de la fiscalidad de la alimentación

Según informes realizados, se identifican un conjunto de medidas de corto, medio y largo plazo para afrontar la recuperación de la economía española.

En corto plazo, la pérdida en términos económicos es irreversible y el proceso de vuelta a la normalidad es difícil, lento y diferente para cada sector, en especial, apoyar aquellos especialmente golpeados por la pandemia como, el turismo, la hostelería, industria, consumo, transporte, salud, cultura y entretenimiento.

El objetivo principal, es retomar la actividad ordinaria de una forma segura para evitar nuevos confinamientos. Al mismo tiempo es necesario activar la llegada de liquidez a las empresas que sufren una reducción de los ingresos por falta de actividad, es fundamental suprimir las cuotas empresariales a la seguridad social y reducir las cuotas sociales para empresas que se comprometan a mantener el empleo en condiciones y plazos delimitados. Otra decisión es prolongar las medidas excepcionales en materia de suspensión de contratos de trabajo y reducción de jornada de manera que se permita adecuar la plantilla de las compañías a la progresiva recuperación de la actividad.

Junto a todas estas medidas, se apuesta por preservar el tejido de pymes y autónomos, de cara a una estrategias de salida en el medio y largo plazo, es fundamental el apoyo a sectores en su proceso de adaptación, esto requerirá el desarrollo de un modelo de relación más digital.

Es muy importante la reactivación de la industria como motor fundamental de la economía y al mismo tiempo es obligación la intensificación y potenciación estratégica de las actividades de I+D+i como impulso de competitividad empresarial. Y, por último, se llama a continuar con la transición energética, favoreciendo la progresiva descarbonización y fomentando las energías renovables y la mejora de la eficiencia energética. Se destaca la necesidad de un plan de financiación basado en la colaboración publico-privada. (COVID-19, 2020)

2.5. Consecuencias económicas en España

La pandemia de coronavirus en España ha derivado en la paralización de ciertos sectores económicos muy importantes en el país, como vienen siendo el comercio, la hostelería y el turismo, provocando la caída de varios índices económicos.

A 25 de mayo las medidas de confinamiento generaron la destrucción de 816.767 empleos. El estado de alarma ha provocado una caída del 31,5% del comercio minorista según el Instituto Nacional de Estadística (INE)

El Banco de España estima que las provincias de Baleares, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, junto a Málaga, Gerona y Alicante registraron las mayores caídas del PIB en 2020, siendo estas zonas las más afectadas debido a su mayor peso del turismo e incidencia en la movilidad.

El número total de parados se situó en 3.802.814 personas en el mes de agosto de 2020, de esta forma, la tasa de paro escalaba hasta el 15,3% de la población activa, el mayor registro desde el primer trimestre de 2018.

La crisis originada por el Covid se llevó por delante 204.830 empresas con al menos un trabajador en la plantilla y 323.778 trabajadores autónomos entre el 1º-3º trimestre de 2020.

La crisis del coronavirus llevó a la economía española a registrar en 2020 un descenso histórico del PIB del 11%, con una dato positivo en el cuarto trimestre del año cuando el PIB mantiene cifras positivas, con un crecimiento trimestral del 0,4%. Sin embargo, el hundimiento del PIB de 2020 ha terminado siendo menor que lo pronosticado por el Gobierno y organismos internacionales y nacionales, quienes estimaban una caída superior a 11%

3. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN JUVENIL

3.1 Población Juvenil

A continuación, vamos a fijarnos en lo referente al paro juvenil de España. Para comenzar, vamos a definir jóvenes como las personas con edades comprendidas entre los 16 y 24 años, según la ONU.

La Encuesta de Población Nacional (EPN) contabiliza que hay 4.298.249 jóvenes en total entre 16 y 24 años a mitad del año 2020, como vemos en la Tabla 1. En comparación con el año pasado hay un aumento del 2,27%. De estos jóvenes un 11,8% está representado por jóvenes extranjeros. La población joven menor de 24 años ha permanecido estable, representando en torno al 10% de la población total. En España se está produciendo un proceso de envejecimiento de la población con una disminución progresiva de los jóvenes de hasta 24 años junto a un aumento del resto de la población. Estos son los datos para mitad del año 2019 y del 2020.

Población residente por fecha, sexo y edad
Unidades: Personas

	1 de julio de 2020	1 de julio de 2019		1 de julio de 2020	1 de julio de 2019		1 de julio de 2020	1 de julio de 2019
Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
16 años			16 años			16 años		
Total Nacional	490.645	474.607	Total Nacional	252.952	244.598	Total Nacional	237.694	230.009
17 años			17 años			17 años		
Total Nacional	479.980	466.599	Total Nacional	247.987	241.087	Total Nacional	231.993	225.512
18 años			18 años			18 años		
Total Nacional	474.625	469.057	Total Nacional	245.810	243.009	Total Nacional	228.815	226.048
19 años			19 años			19 años		
Total Nacional	479.177	468.620	Total Nacional	248.404	242.390	Total Nacional	230.773	226.230
20 años			20 años			20 años		
Total Nacional	478.990	461.033	Total Nacional	247.559	237.818	Total Nacional	231.430	223.215
21 años			21 años			21 años		
Total Nacional	471.707	459.778	Total Nacional	243.018	236.336	Total Nacional	228.688	223.442
22 años			22 años			22 años		
Total Nacional	471.252	462.961	Total Nacional	241.885	236.156	Total Nacional	229.368	226.806
23 años			23 años			23 años		
Total Nacional	475.256	463.920	Total Nacional	242.018	236.265	Total Nacional	233.239	227.655
24 años			24 años			24 años		
Total Nacional	476.617	469.460	Total Nacional	242.438	238.987	Total Nacional	234.179	230.473
Total	4.298.249	4.196.035	Total	2.212.071	2.156.646	Total	2.086.179	2.039.390

Tabla 1. Población residente por fecha, sexo y edad. INE

Según los datos proporcionados por el INJUVE, sabemos que el porcentaje de jóvenes emancipados ha ido disminuyendo a lo largo del año, cayendo un 7,06%, esto nos muestra que cada vez menos jóvenes consiguen una independencia familiar. Con dificultades para entrar al mercado laboral, junto a los salarios precarios de muchos contratos laborales, los cuales muchos son temporales sin proporcionar estabilidad, más los altos alquileres de la

vivienda que está experimentando el país hacen un combo perfecto para dificultar las emancipaciones de los jóvenes hoy en día. (Injuve, Injuve, 2021)

3.2 Jóvenes Parados Total

A continuación, vamos a analizar la cifra de jóvenes parados a lo largo del último año. El número de jóvenes parados que había el último cuatrimestre de 2019 es un total de 114.700 jóvenes parados entre 16 a 19 años, entre los cuales 65.000 fueron varones y 49.700 fueron mujeres. Por otro lado, el número de parados entre 20 a 24 años fue de 348.100, estos se dividieron en 180.300 varones y 167.800 mujeres. Aquí vemos que las diferencias entre sexo son parecidas para ambos grupos de edad, siendo mayor entre el grupo de más edad.

En el año 2020, en el último cuatrimestre vemos como hay un aumento de los parados entre 16 a 19 años que no es tan significativa como el aumento de parados de 20 a 24 años con casi 100.000 más parados, este aumento es mayor en varones de esta edad. Vemos como hay una gran diferencia entre esas edades, teniendo en cuenta que muy pocos jóvenes con edades de 16-19 empiezan a trabajar, debido a diferentes motivos, uno de ellos dedicarse exclusivamente a estudiar. y los que quieren empezar a tener un primer contacto con el mundo laboral y tienen suerte de hacerlo, son mediante trabajos temporales o profesiones donde no se necesita tener cualificaciones. En cambio, entre las edades de 20-24 donde muchos de ellos ya se han graduado de sus correspondientes estudios buscan trabajo de lo suyo sin tener suerte alguna y esta cifra sube en una gran cantidad.

Parados por sexo y grupo de edad. Valores absolutos y porcentajes respecto del total de cada sexo
Unidades: Miles Personas

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Valor absoluto		Valor absoluto		Valor absoluto	
	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4
De 16 a 19 años	131,1	114,7	68,7	65,0	62,4	49,6
De 20 a 24 años	441,3	348,1	234,5	180,3	206,8	167,8
Total	572,4	462,8	303,2	245,3	269,2	217,4
Tasa paro	40,14	30,52	38,90	29,25	41,63	32,06
Poblacion Activa	1.426,1	1.516,5	779,5	838,5	646,6	678,1

Tabla 2. Parados por sexo y grupo de edad. INE

Por lo tanto, tenemos que en el último cuatrimestre de 2019 los parados entre 16-24 años eran 462.000.

En esta medida, tenemos que hacer ver que hay mayor diferencia entre hombres y mujeres en el rango de edad de 20-24, ya que, en las mismas fechas, encontramos 180.300 varones, y unas 167.800 mujeres, mientras que el grupo de edad de 16-19 años tiene a 65.000 varones parados, las mujeres son unas 49.600, una diferencia no tan grande. Esto nos

puede dejar ver que en las edades donde los trabajos empiezan a ser cualificados y necesario unos títulos formativos empieza a aumentar la diferencia por sexos.

En cuanto al mismo cuatrimestre del año 2020, tenemos que los parados con edades entre 16-19 años fueron 131.100 jóvenes, aquí vemos como en comparación con el año anterior ha sido mayor, pero no ha supuesto una cantidad excesivamente grande, sin embargo, los parados de 20-24 años ha supuesto un aumento de casi 100.000 jóvenes, con 441.300 parados. Aquí nos damos cuenta de que en concreto el grupo de jóvenes más afectado por la crisis del Covid ha sido el de 20-24 años. Esto puede tener diferentes motivos, pero la mayoría de los jóvenes a la edad de 20 ya quiere empezar a trabajar y por ello buscan trabajos que no requieran formación y este sector suele ser el de servicios, siendo el sector más afectado, por otro lado, los jóvenes profesionales que han podido encontrar un primer trabajo después de la universidad suelen encontrar contratos temporales que son los más vulnerables en épocas de crisis económica y son los primeros en acabarse.

Aquí también vamos a hacer una distinción entre hombres y mujeres, y vemos como los varones parados de 16-19 años apenas han aumentado de un año a otro, habiendo una diferencia de 3.700 más parados y las mujeres de estas edades han supuesto unas 12.800 mujeres paradas más, mucho mayor en comparación con los varones de su misma edad. En cuanto a los jóvenes en edades entre 20-24 vemos un valor absoluto de hombres parados en el último cuatrimestre de 2020 de 234.500 jóvenes, esto supone 54.200 más que el año anterior, mientras que en las mujeres este aumento ha supuesto unas 39.000 más. Vemos que la diferencia de jóvenes parados de un año a otro ha sido mayor en hombres que en mujeres.

En conclusión, vemos como en general hay un aumento del 23,68% en el total de jóvenes parados del último cuatrimestre de 2019 al último cuatrimestre del 2020. Además, vemos que el grupo más afectado por la pandemia ha sido los jóvenes de 20-24 años, que son los que más problemas tienen a la hora de encontrar un contrato de trabajo asequible para empezar a formar sus vidas. Y más en concreto, ha sido el grupo de los varones de 20-24 años los que se han llevado la peor parte de esta pandemia. Por otro lado, al fijarnos en la tasa de paro vemos el aumento en 9,62 puntos porcentuales a lo largo del año, suponiendo una de las tasas más altas.

3.3. Grado de formación

Podemos segmentar a los jóvenes parados por su grado de formación. Nos vamos a centrar en tres grados de formación, por un lado, aquellos jóvenes que han acabado la educación primaria, los que han terminado la educación secundaria y por último los que poseen una educación superior, siendo que hay otras clasificaciones.

De los jóvenes parados que había en el último cuatrimestre del 2019, fueron 14.100 de entre 16 y 19 años quienes tenían los estudios primarios finalizados y la cifra de los parados entre 20 y 24 años que habían acabado la primaria fue de 21.600. De este grupo tenemos que decir que hay una mayor cantidad de varones de 20-24 años que están parados con una formación primaria en comparación con las mujeres. Estas cifras en el último cuatrimestre de 2020 del último cuatrimestre aumentaron en casi 10.000 jóvenes de 20 a 24 años con educación primaria finalizada que se encontraban parados. Sin embargo, el grupo de 16 a 19 años experimentó una pequeña disminución de un año a otro. Un de los efectos que ha provocado la pandemia es que muchos jóvenes que han salido a intentar buscar su primer empleo han desistido y se han refugiado en los estudios para capacitarse mejor, puede ser esto una causa de la disminución de parados en el grupo de 16 a 19 años con educación primaria.

Parados por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad
Unidades: Miles Personas

	Educación primaria		Segunda etapa de educación secundaria, con		Educación Superior	
	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4
Ambos sexos						
De 16 a 19 años	12,0	14,1	33,9	18,2	0,7	0,7
De 20 a 24 años	31,3	21,6	86,7	62,1	122,2	82,3
Hombres						
De 16 a 19 años	9,4	9,5	11,9	9,3	0,5	0,2
De 20 a 24 años	16,4	15,3	42,0	27,0	51,2	31,9
Mujeres						
De 16 a 19 años	2,6	4,6	22,0	8,9	0,3	0,4
De 20 a 24 años	14,8	6,2	44,7	35,0	71,1	50,3

Tabla 3. Parados por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad. INE

La mayor incidencia de un año a otro se encuentra en el grupo de las mujeres de 20 a 24 años con formación primaria finalizada, quienes han aumentado en 8.600, esto puede ser a causa de los miles de empleos perdidos en el país, ya que posiblemente estas jóvenes suelen encontrar un trabajo en el sector de servicios, uno de los más afectados. Por otro lado, vemos que el grupo menor, el de 16 y 19 años también se ha reducido posiblemente por la misma causa que los varones. Por lo tanto, en parados con educación primaria finalizada vemos como en un año de 20 y 24 años han aumentado en una gran cantidad,

y los más jóvenes han disminuido posiblemente debido a un refugio en los estudios debido a la pandemia.

Centrándonos en jóvenes con una educación secundaria finalizada nos fijaremos solo en el grupo de 20-24 años ya que son los que tienen edad para poder finalizarla. Vemos como en el último cuatrimestre del 2019 unos 62.100 jóvenes de entre 20 y 24 años con una formación secundaria acabada estaban parados, de este número de jóvenes, son las mujeres las que se encuentran en una mayoría con 35.000 paradas, esto significa 8.000 más que en el caso de los hombres. En cuanto al año siguiente, vemos un aumento drástico en el grupo de 20 a 24 años llegando a 86.700 jóvenes, con un aumento en ambos sexos casi igualitario, esto es debido a los miles de empleos destruidos que ha provocado el parón económico, ya que los sectores más afectados son los que necesitan y tienen a jóvenes con poca formación, a bajo costo y los primeros en despedir en crisis económicas. Por último, las cifras de los jóvenes parados con educación superior en 2019 son mayores en las mujeres que en los hombres, se puede empezar a ver una posible desigualdad laboral. Comparando las cifras con el cuarto cuatrimestre de 2020 vemos una increíble subida del número de parados de entre 20 y 24 años, siendo la mayor de las subidas en los tres grupos de edad, este incremento no tiene una mayor implicación en un sexo que en otro, son afectados los dos de manera casi igualitaria, por lo que una cosa es clara, las crisis se llevan a cualquiera y no distingue entre sexos. Este aumento de parados en este grupo de formación y de edad puede ser consecuencia de los contratos temporales que tienen este grupo al finalizar su formación, ya que salen con contratos de formación, de prácticas, temporales siendo estos los más desfavorecidos, con peores condiciones laborales y los primeros en la cola cuando de despedir se trata.

3.4. Jóvenes Ocupados

Fijándonos en otras variables, vemos como la ocupación de jóvenes se ha reducido en 200.100, es decir, el 18,99% de jóvenes han perdido su empleo de un año a otro, pudiendo deberse a la pandemia. Así, el número de jóvenes ocupados se situaba en 1.053.800 a finales del 2019, disminuyendo a 853.800 en el año siguiente.

Esto supone una tasa de empleo del 25,12% en el último cuatrimestre de 2019, siendo esta mayor en comparación con el mismo cuatrimestre del año siguiente; en términos interanuales la tasa de empleo ha sufrido una disminución de 5,26 puntos. Esta tasa de empleo en el último cuatrimestre de 2019 sigue la línea de las anteriores tasas, donde las mujeres tenían una tasa menor con un 22,59% de empleo frente al 27,51% de varones.

Esta tasa de empleo ha supuesto una caída mayor en los varones que en las mujeres, ya que la diferencia en varones ha sido de 5,98 pp mientras que en las mujeres ha disminuido 4,49 pp, a pesar de la mayor caída porcentual en la tasa de empleo en varones, esta sigue siendo mayor que la tasa de empleo en mujeres.

Ocupados por sexo y grupo de edad. Valores absolutos y porcentajes respecto del total de cada sexo
Unidades: Miles Personas

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Valor absoluto		Valor absoluto		Valor absoluto	
	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4
De 16 a 19 años	86,9	146,5	59,1	89,5	27,8	57,0
De 20 a 24 años	766,9	907,4	417,2	503,7	349,7	403,7
Total	853,8	1.053,9	476,3	593,2	377,5	460,7
Tasa empleo	19,86	25,12	21,53	27,51	18,10	22,59
Poblacion total (personas)	4.298.249	4.196.035	2.212.071	2.156.646	2.086.179	2.039.390

Tabla 4. Ocupados por sexo y grupo de edad. INE

De estos, los jóvenes asalariados con contrato indefinido son 306.500 jóvenes en 2019, suponiendo un crecimiento de 19.200 personas, un 6,70% más en relación con el último trimestre de 2018. Por otro lado, los asalariados jóvenes con contrato temporal suponen casi el doble de los jóvenes con contrato indefinido con 686.800 jóvenes con contratos temporales, estos suponen un crecimiento interanual de 32.700 personas, un 5% más. De esta manera, vemos que la tasa de temporalidad se sitúa en 69,14%, cayendo en términos interanuales 0,34 puntos. Vemos como la tasa de temporalidad crece en mujeres y disminuye en varones a lo largo del año.

Y en 2020, los jóvenes asalariados con contrato indefinido suponen un total de 276.700 jóvenes, con una gran caída de 29.800 jóvenes (-9,74%) en relación con 2019. En cuanto a los jóvenes asalariados con contrato temporal son un total de 525.400, suponiendo otra disminución de 161.500, un 23,51% menos, frente a 2019. Esto quiere decir que muchos jóvenes han perdido su contrato indefinido y muchos de los contratos temporales se han suspendido, en una situación donde hemos vivido un año de confinamiento nacional, vemos como en total unos 191.300 jóvenes se han visto afectados, esto es un 13,4% del total de jóvenes. (Injuve, 2021)

3.5. Jóvenes Activos

Siguiendo por los jóvenes activos en el último cuatrimestre de 2019, vemos como alcanzan los 1.516.500 personas situando la tasa de actividad (esta mide la proporción de personas jóvenes que tienen un empleo o lo buscan activamente) en el 36,1%. Además, comprobamos que la tasa de actividad es más alta en varones que en mujeres.

En 2020, la población activa de jóvenes era de 1.426.100, siendo 90.500 personas menos que el año anterior, esto es un 5,97% menos de jóvenes que tienen un empleo o buscan

activamente uno, teniendo una tasa de actividad del 33,2%, suponiendo un descenso de 2,9 puntos, en términos interanuales. Esta tasa de actividad tiene una diferencia de 4,2 puntos entre varones y mujeres, siendo los varones los que poseen una tasa de actividad más alta, esta diferencia tampoco ha disminuido tanto respecto de un año a otro, ya que, en 2019, la diferencia en porcentaje era de 5,6.

Activos por sexo y grupo de edad. Valores absolutos y porcentajes respecto del total de cada sexo
Unidades: Miles Personas

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Valor absoluto		Valor absoluto		Valor absoluto	
	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4	2020T4	2019T4
De 16 a 19 años	217,9	261,1	127,8	154,5	90,1	106,6
De 20 a 24 años	1.208,2	1.255,4	651,7	684,0	556,5	571,5
Total activos	1.426,1	1.516,5	779,5	838,5	646,6	678,1
Poblacion capacidad trabajar (personas)	4.298.249,0	4.196.035,0	2.212.071,0	2.156.646,0	2.086.179,0	2.039.390,0
Tasa de actividad	33,2	36,1	35,2	38,9	31,0	33,3

Tabla 5. Activos por sexo y grupo de edad. INE

En cuanto a los jóvenes inactivos en 2019 ascendían a 2.703.600 jóvenes, suponiendo una tasa de inactividad del 63,9%, teniendo un ligero aumento en términos interanuales. Apreciamos, también como esta tasa es más alta en mujeres que en varones. Y en 2020 los jóvenes inactivos, ascienden a 2.876.600 jóvenes, suponiendo una tasa de inactividad del 66,8%, teniendo un ligero aumento en términos interanuales. Apreciamos, como esta tasa es más alta en mujeres que en varones con un 64,73% frente al 69,10% de las mujeres.

3.6. Jóvenes y sectores económicos

Por último, vamos a analizar los parados por grupo de edad, sexo y sector económico. Primero nos centramos en los jóvenes entre 16 y 19 años, vemos cómo en el último cuatrimestre del 2019 el sector donde más jóvenes parados tiene es el de servicios con 28.300 jóvenes, como es de esperar, ya que es el sector en el cual los jóvenes pueden entrar más fácilmente con contratos temporales y de mala calidad. El siguiente sector con más parados con una cantidad bastante inferior a la anterior es el sector de la agricultura, seguidos por la industria y la construcción. Como se hace ver el sector más importante en el país es el de servicios, ya que parte importante del PIB depende de ello. En cuanto a la distribución de hombres y mujeres, vemos como en ese año hombres y mujeres tienen mayor cantidad de personas jóvenes paradas en el sector de servicios.

Parados por grupo de edad, sexo y sector económico
Unidades: Miles Personas

		De 16 a 19 años				De 20 a 24 años			
		2020T4	%	2019T4	%	2020T4	%	2019T4	%
Ambos sexos									
	Agricultura	5,7	4,36%	5,4	4,71%	21,3	4,83%	17,3	4,97%
	Industria	3,4	2,59%	2,8	2,44%	17,4	3,94%	16,5	4,74%
	Construcción	0,9	0,69%	1,7	1,49%	9,9	2,24%	6,3	1,81%
	Servicios	30,2	23,04%	28,3	24,69%	185,0	41,92%	155,3	44,61%
	Parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace más de 1 año	90,8	69,26%	76,4	66,67%	207,7	47,67%	152,7	43,67%
Hombres									
	Agricultura	5,0	7,28%	3,90	6,00%	17,0	7,25%	15,1	8,37%
	Industria	2,1	3,06%	2,80	4,31%	12,1	5,16%	12,1	6,71%
	Construcción	0,9	1,31%	1,70	2,62%	8,8	3,75%	6,3	3,49%
	Servicios	12,8	19,63%	13,60	20,92%	94,0	40,95%	72,6	40,27%
	Parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace más de 1 año	47,8	69,58%	43,00	66,15%	102,5	43,71%	74,2	41,15%
Mujeres									
	Agricultura	0,7	1,12%	1,4	2,82%	4,3	2,98%	2,2	1,31%
	Industria	1,2	1,92%	0	0,00%	5,3	2,56%	4,4	2,62%
	Construcción	-	0,00%	0	0,00%	1,1	0,53%	-	0,00%
	Servicios	17,4	27,88%	14,7	22,64%	91,0	44,00%	82,7	48,28%
	Parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace más de 1 año	43,0	68,91%	33,4	67,34%	105,2	50,87%	78,5	46,78%
Total Parados		131,1		114,6		441,3		348,1	
Total Varones Parados		68,7		65		234,5		180,3	
Total Mujeres Parados		62,4		49,6		206,8		167,8	

Tabla 6. Parados por grupo de edad, sexo y sector económico. INE

De cara al último cuatrimestre del 2020, vemos un aumento de más o menos 2.000 jóvenes en el sector principal, no habiendo mucha diferencia en el resto de los sectores, esta situación es igual para ambos sexos.

En cuanto a los jóvenes parados de 20 a 24 años en el último cuatrimestre de 2019 vemos mayores diferencias. Para empezar, sigue siendo el sector servicios el primero de la lista de jóvenes parados en este sector con un número de 155.3000 jóvenes, seguido por la agricultura, la industria y la construcción. En esta distribución vemos como hay más mujeres en el sector servicios que varones, mientras que estos destacan en los sectores de la agricultura y la industria donde apenas casi hay mujeres.

Comparándolo con las cifras nacionales, en términos interanuales, el empleo presenta una variación del -5,2%, siendo esta cuatro décimas mayor a la registrada en el trimestre del año pasado, esto quiere decir que ha habido una variación de -962.000 empleos equivalentes a tiempo completo en un año. Esta variación del empleo, vemos que afecta a los parados aumentando su cantidad.

3.7. Jóvenes en las comunidades autónomas

Por otro lado, vamos a analizar como se han visto afectados los jóvenes de las diferentes comunidades autónomas.

En 2020, la tasa de empleo juvenil ha experimentado fuertes caídas, pero ha habido dos comunidades que han conseguido un pequeño aumento, el empleo ha crecido desde el último cuatrimestre de 2019 hasta el último cuatrimestre de 2020 el empleo en Navarra (+1,39%) y La Rioja (+0,78%). Las mayores caídas y comunidades más afectadas son Canarias (-13,15%), Baleares (-8,09%) y Comunidad Valenciana (-5,84%), que coinciden con las comunidades con mayor peso del turismo y el sector de servicios, los cuales han sido los principales afectados.

Por otro lado, hay comunidades con tasas de empleo que se encuentran por encima de la media estatal (19,84%) a finales del último cuatrimestre de 2020. Estas son La Rioja (27,05%), Aragón (25,08%) y Cataluña (26,18%) con las tasas más altas. Por el lado contrario se encuentran Canarias (12,20%), Andalucía (14,63%) y Cantabria (15,15%) con las tasas más bajas.

En cuanto a las comunidades con unas variaciones altas en la tasa de paro respecto a finales del año 2019, por un lado, con un aumento de paro, Canarias (22,39%) y Baleares (15,52%) las más afectadas, ya que son las que reciben un mayor turismo y dependen

fundamentalmente de él. Y solo una comunidad autónoma registró una variación menor de tasa de paro y esta es Murcia (-3,65%).

Las comunidades con una tasa de paro por debajo de la media estatal (40,13%) son Navarra (20,63%), La Rioja (23,81%) y Castilla y León (31,97%) presentan las tasas más bajas este trimestre. Y, por otro lado, se encuentran Canarias (57,72%), Andalucía (52,21%) y Extremadura (48,32%) con las tasas más altas.

Todas estas cifras son datos proporcionados por el INE. (INE, 2019-2020)

4. CONTRATOS LABORALES EN JÓVENES

Como ya se sabe los jóvenes se caracterizan por tener niveles de temporalidad más elevados que el resto de la población, por lo tanto, vemos como su acceso al mercado laboral se produce en su mayoría bajo modalidades de contratos temporales. Sin embargo, hay varias vías específicas de acceso de los jóvenes al mercado laboral, los contratos formativos o de prácticas que siguen vigentes en 2019

El contrato de formación y aprendizaje es una de las vías de acceso al empleo muy importante para los jóvenes. Tiene como objetivo favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales durante la formación.

Según los datos del Servicio Público del Empleo Estatal (SEPE) muestran el incremento experimentado en este tipo de contratos a partir de 2011, alcanzando su máximo en 2015. En 2016 registró un notable descenso debido al requisito exigido en cuanto a la formación certificada. En lo que va de 2019, se elevan a 20.088 los contratos de formación y aprendizaje.

Los contratos en prácticas tienen como objetivo principal proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar su primera experiencia laboral relacionada con su titulación, esta modalidad ha mantenido movimiento en 2018. En 2019, la contratación se concentró a partir de los 20 años. Entre los jóvenes de 16 a 19 años hubo 1.1013.767 contratos laborales, con una variación de 11,38% respecto al año pasado, y en el grupo de 20 a 24 años el total de contratos fue de 3.572.335 con una variación interanual de 3,46%

La mayoría de los contratos juveniles se concentran en personas con estudios primarios que no han sido acreditados o con Educación Obligatoria. Los contratos a universitarios ocupan un porcentaje bajo. (Social, 2020)

A finales de 2018, el Consejo de Ministros aprobó el Plan de Choque por el Empleo joven 2019-2020, con esto se pretende reducir la tasa de paro de este grupo de personas en diez puntos aproximadamente, para llegar a situarla en el 23,5% dentro de un marco de 3 años. Este plan cuenta con un presupuesto de 2.000 millones de euros. Estas medidas se centran en seis áreas de actuación, por un lado la orientación, donde pretenden la creación de una red de personas responsables de esta y establecimiento de itinerarios personalización de inserción, otra área de formación, con programas de educación en asignaturas claves para la inserción laboral como idiomas o competencias digitales, área de oportunidades de empleo, donde se pretende dar todo tipo de información a los jóvenes sobre los convenios,

programas o portales de empleo, área de igualdad de oportunidades en el acceso al empleo, emprendimiento y mejora del marco constitucional. (EFE, 2018)

Además, en 2020 el gobierno busca definir las becas laborales evitando que las empresas hagan uso abusivo de esta manera de contratación. Bien se ha dicho, que muchas empresas buscan personas becarias para realizar trabajos cualificados sin tener que pagar los salarios regulados, teniendo un personal capacitado y con responsabilidades a bajo costo y con facilidad de deshacerse de ellos, por ello, el Gobierno pretende regular las prácticas laborales. Y también, pretende realizar un plan de repatriación para captar todo el talento que se había instalado en el extranjero, atraídos por nuevas oportunidades de trabajo. (Universia, Universia es, 2019)

Además de las diferentes vías de contratación juvenil que ya he mencionado anteriormente, durante estos años, los jóvenes con trabajo se han visto envueltos en una modalidad nueva para todos, los llamados ERTE, Expediente de Regulación Temporal de Empleo.

Estos expedientes se empezaron a aplicar el mes de abril del 2020 cuando ya teníamos datos muy altos de contagios por la pandemia, y debido al confinamiento nacional, donde muchas de las empresas pequeñas cerraron sus locales. Fue una de las principales medidas de gobierno de protección a los trabajadores para evitar un despido masivo por parte de las empresas más grandes. Esto hacía que cualquiera pudiera acceder al paro, a pesar de no reunir los requisitos exigidos, que el cobro de la prestación no restara paro de un futuro y que la empresa no se le exija el cobro de las cuotas de Seguridad Social. A finales de 2020, los trabajadores en ERTE sumaban 755.613 personas, cifra bastante inferior comparado con la del peor momento de la crisis. (Camacho, 2021)

Una de las principales conclusiones es que los jóvenes han sido los más perjudicados en la aplicación de los ERTE, esto se debe a la temporalidad de los contratos y a la mayor presencia en los sectores más afectados de la pandemia, como la hostelería o el turismo. El 32% de los jóvenes empleados estuvieron en ERTE y un 39% no trabajó ninguna hora. Por otro lado, el Plan de Choque Juvenil que se había lanzado en 2019 para garantizar el empleo y reducir la tasa de paro en este grupo de la población se prorrogará debido a la precariedad laboral que existe hoy en día en los jóvenes, estas medidas ahora supondrían una disminución del 20% del paro para 2021, objetivo poco realista dada la situación. (Sáenz, 2020)

4.1. ¿Qué está pasando con los jóvenes en España?

Los jóvenes españoles están entre los primeros con una de las tasa de desempleo más alta de Europa, con un 30,51% a finales del año 2019, además ocupan los primeros puestos en fracaso educativo y los últimos a la hora de independizarse del hogar.

Al igual que en el mercado de trabajo europeo, los jóvenes presentan en promedio unas tasas de actividad normalmente bajas. Durante la crisis esas tasas tendieron a caer con mayor intensidad en España. En el segundo trimestre de 2019, la tasa de actividad de los jóvenes en España se situaba en el 32,8%, esto son 8,5 pp por debajo de la media UE y 7,0 pp en comparación con la Eurozona. Sin embargo, esto no siempre fue así, antes de la crisis, en 2007, la tasa de actividad de jóvenes en España superaba la media de la UE con un 47,9%.

En España, como he dicho anteriormente, el bajo índice de natalidad esta provocando un envejecimiento de la población, esto provoca que la mayoría de las decisiones políticas vayan encaminadas a favor de los mayores, como la controversia presente en cada elección gubernamental de cómo mejorar las jubilaciones siendo que puede que para dentro de unos años no haya suficiente población activa para sostener ese sistema de pensiones.

Volviendo al tema de la juventud, desde hace años, mejorar la situación de los jóvenes en España es uno de los mayores retos políticos del país, siendo que el país, el cual no tiene en cuenta a sus jóvenes compromete su futuro y pone en riesgo sus logros, además, se fomenta una fractura generacional que impide que toda la población vaya en una misma dirección.

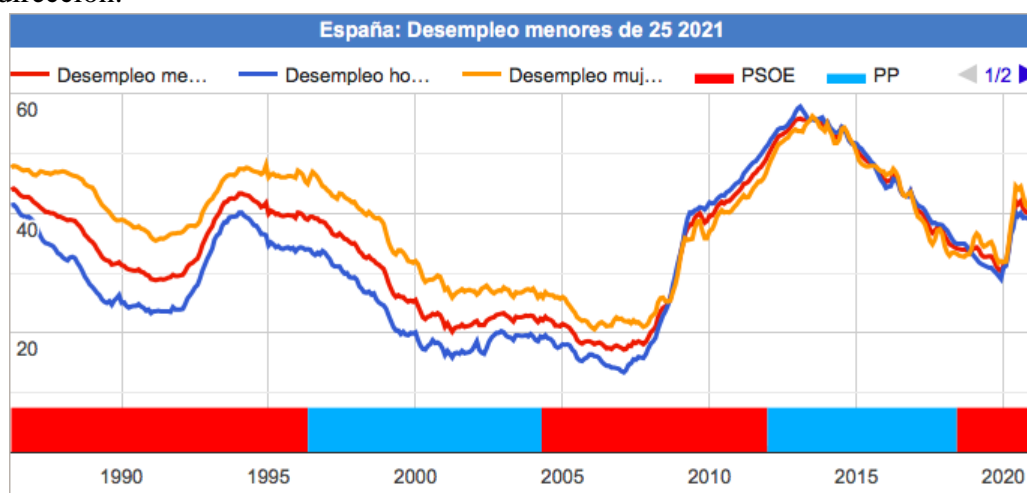


Tabla 7. Desempleo en menores de 25 en 2021. Expansión. Datos macro

Antes de la crisis, y mientras se vivía el furor del boom de la construcción, no se prestó atención a lo que ocurría entre bambalinas, con unos indicadores de abandono escolar al máximo, un sistema educativo anticuado que no preparaba al estudiante al mercado laboral. Este es uno de los problemas del país, la dependencia de determinados sectores como lo fue el sector de la construcción que en épocas de bonanza representó un 12% del PIB, esto animó a los jóvenes, especialmente, varones a dejar los estudios antes de tiempo a favor de la facilidad de encontrar trabajo bien remunerado en esos años, sin embargo, todo esto se destruyó con la crisis del sector, que afectó por efecto doble a los jóvenes, ya que por un lado, se quedaron en paro y sin formación ni cualificación necesaria para buscar un nuevo puesto de trabajo. Todo esto ha ido a favor de un incremento considerable del tiempo que tardan los jóvenes en encontrar un puesto de trabajo.

El consejo de la Juventud de España describe en sus informes a una juventud dividida entre quienes no han sido preparados para el futuro y los sobrecualificados que se ven obligados a ocupar puestos inferiores o aceptar sueldos que no les permiten incorporarse a la vida adulta. Una de las ideas mal concebidas de que mientras más másteres, cursos y títulos se acumularan mejor sería la entrada en el mundo laboral, dejando de lado asignaturas clave en un mundo global. Los mejores preparados empezaron a emigrar tras el estallido de la crisis, llevándose el talento a países dispuestos a aprovecharlo y esto causó el mayor éxodo de jóvenes migrantes en democracia. Ya no está presente la creencia de los jóvenes de generaciones pasadas de vivir mejor que sus antecesores y obsoleto quedó ya el discurso político de que los españoles contaban con la generación mejor preparada de la historia.

Vemos como las trece reformas educativas en las últimas tres décadas no han servido para nada, solo han tenido la consecuencia de desmotivar a los profesores y hurtar a los alumnos la formación que necesitaban. Es momento de lograr un pacto nacional por la renovación de la educación y modernización de escuelas y universidades. El mercado laboral debe incorporar medidas que fomenten la contratación de los jóvenes y que les protejan de quienes les utilizan como becarios indefinidos, convirtiéndolos en parias laborales.

El año 2019 la economía española presentó un ritmo de crecimiento y creación de empleo más moderado que el presentado en 2018, con ritmos de crecimiento del PIB y del empleo entorno al 2%. Sin embargo, vemos como desde 2008 nada ha cambiado, este modelo de sobreprotección a los mayores e ignorar a los jóvenes permanece intacto, ya que a pesar de que el tercer trimestre de 2019, la tasa de empleo ha aumentado para los jóvenes de 16

a 24 años 2,5 puntos porcentuales (pp) al 27,0% y al mismo tiempo, la tasa de paro para los jóvenes ha bajado 1,5 p con respecto al segundo trimestre situándose en el 31,7% seguimos en unas condiciones de precariedad laboral en la juventud de hoy en día. Hay medidas que van en camino, pero la historia nos dice como estas no invitan al optimismo a la hora de la puesta en práctica. (Jiménez, 2019)

En el año 2020, gran parte de la juventud esta sufriendo los efectos de la pandemia a todos los niveles, tanto a nivel laboral como en la salud física y psicológica. En las crisis vemos como los más desfavorecidos son los más afectados, y gracias a la crisis actual hemos comprobado como los más desfavorecidos vuelven a ser los jóvenes, según encuestas por el IVAJ el 5,7% de los encuestados han perdido su trabajo, el 7,3% ha visto su contrato reducido y el 25% se ha tenido que pasar a un ERTE, por esto el 64,9% de la población juvenil considera la situación laboral mala o muy mala y con muy pocas perspectivas de futuro.

Otra vez los jóvenes vuelven a sufrir en mayor medida las consecuencias de una crisis, en este caso la ocasionada por el Covid-19. Quedando a descubierto, para quien no lo haya notado, que el problema de fondo es una precariedad laboral que termina afectando a sus rentas, acceso a la vivienda y la estabilidad profesional. Entre los aspectos que más importa a los jóvenes españoles se encuentra el trabajo, muchas de ellos creen bastante probable que tengan que salir al extranjero para encontrar puestos de trabajo en mejores condiciones, esto supondría otra gran migración como la presentada en la anterior crisis. (García, 2021)

Cuando la crisis recién empezada, allá por marzo de 2020, había un porcentaje alto de jóvenes que se encontraban en los sectores más afectados por la pandemia, como lo son el comercio, la hostelería o el turismo. Agravando la situación, estos jóvenes se encontraban con contratos temporales, característico de estos sectores, esto tiene una vinculación frágil con el mercado laboral.

Con mayor intensidad experimentan los jóvenes la crisis del covid, un 33,5% tiene un empleo y la tasa de actividad ha bajado del 50% por primera vez en los últimos diez años, esto refleja uno fenómeno que ya se dio en la crisis anterior, muchos jóvenes se refugian nuevamente en los estudios ante la imposibilidad de encontrar empleo y pasan a la población inactiva. La EPA muestra como la destrucción del empleo juvenil ha sido muy intensa, también informa y apunta que el alcance de los ERTE entre la juventud es que el 29,6% de la población joven en ERTE sufre n riesgo importante de perder su empleo por trabajar en sectores vulnerables. (RTVE.es, 2020)

En esta situación de parón económico, la población en general se ha visto protegida por los ERTEs, los cuales no han sido diseñados para un colectivo juvenil, ya que estos, con contratos temporales y poca antigüedad son los menos beneficiados. Las personas jóvenes son el colectivo con un mayor riesgo de perder el empleo ante el fin de los ERTE, la posibilidad de que las empresas se acojan a un ERTE ha marcado la situación de todo ámbito laboral durante la vigencia del estado de alarma. En la actualidad, los ERTE distorsionan las consecuencias laborales de la crisis, protegiendo a las personas jóvenes y no jóvenes del despido en este marco temporal, sin embargo, el fin de los ERTE constituirá un extraordinario factor de riesgo para todas las personas acogidas a ellos.

Los jóvenes acogidos a un ERTE era un porcentaje muy inferior al resto de grupo de edad, y el más elevado que pasaron a ser desempleados. Por otro lado, los que, si pudieron acogerse al ERTE, se han quedado atrapados en él, donde no pueden encontrar otro trabajo, incrementado por otro lado otro problema fundamental en España, la emancipación.

Poco hemos hablado de ello, pero refiriéndose a los datos hemos visto como la tasa de emancipación se ha visto disminuida de un año a otro, y esto es que el 12,2% de los jóvenes que ya estaban emancipados han tenido que regresar a casa de sus padres y muestran una preocupación de cara a la independización futura, otros (38,2%) han necesitado ayuda económica temporal para afrontar la situación financiera. (Plá, 2021)

La juventud empezaba a visualizar un atisbo de luz tras la crisis financiera de 2008, ahora tiene que afrontar con las consecuencias de otra crisis, en este caso, de una pandemia mundial. España cerró 2020 con la peor tasa de desempleo juvenil de toda la Unión Europea. Crece la frustración y se pierden esperanzas un futuro decente. Se vuelve a recaer en la opinión de que la situación de los jóvenes recae en los hombros de una generación llamada tapón que dominan y han dominado durante años el espectro político, los consejos de administración y los medios de comunicación, con políticas de protección para ellos mismos. Mas complicaciones para conseguir un empleo, y una vez más la precariedad laboral la protagonista entre los problemas con los mismos contratos temporales de siempre. (Romero, 2021)

Todos coincidimos en que después de una década todo sigue igual, la situación de los jóvenes apenas ha cambiado. La pandemia actual ha reforzado un escenario ya conocido por la incertidumbre de una generación que recién se estaba recuperando de la Gran recesión de 2008. La precariedad en los contratos, la desafección política, los salarios bajos o las dificultades para la emancipación siguen siendo los que marquen el presente de la

juventud española. Los nacidos en 1990 que cumplían la mayoría de edad en 2008, justo cuando se iniciaba la recesión y los nacidos diez años después, en el 2000, recibieron la pandemia de Covid-19, estacando las perspectivas de la generaciones. Seguimos con los salarios medios en torno a las 1.1180 que poco distan de los 1.030 en 2011, con las tasas altas de temporalidad, con un 34,9% de los contratos temporales son de menos de un año y con un porcentaje de jóvenes que ni trabajan ni estudian que apenas a variado de un 22% al 21%. Los jóvenes que consiguen tener un suelo, del cual 50% se destina a pagar un alquiler, traducándose en que solo el 4,9% de los menores de 25 años viven fuera de la casa familiar.

Visto lo visto, podemos esperar que España sufra otra fuga de cerebros, una gran mayoría de estos están dispuestos a irse al extranjero para poder trabajar, pudiendo llegar a volver al saldo migratorio experimentado en 2011, donde salieron mas personas de las que entraron, provocando que el nº de residentes españoles fuera se incrementara en mas de 300.000 personas. (Ordiz, 2021).

Los jóvenes españoles no levantan cabeza con respecto a su futuro laboral, hay un 82% de los preuniversitarios que están dispuestos a salir de España al finalizar sus estudios y poder trabajar, una de las soluciones. Según el estudio promovido por ABANCA, ESIC Business and Marketing School, etc., las expectativas son que mas de la mitad no van a poder avanzar y les queda emprender o irse a países con mejores condiciones laborales, comparando tasas de paro como la de Alemania con el 6%. (Alías, 2021)

5. CONCLUSIONES

Al principio de la pandemia no se tenía claro qué iba a suceder y todos pensaron que iba a pasar rápidamente, se declaró el estado de alarma durante una semana que en un principio no iban a prolongarse mucho, sin embargo, todo se descontroló y ese estado se fue prolongando una y otra vez, dejando a una población que intentaba salir de una crisis anterior, sumergida en otra crisis aún peor, afectando a los mismos de siempre, la población más joven.

La primera conclusión es que las personas jóvenes son las que han experimentado con mayor intensidad los efectos de la crisis económica tras el confinamiento. Así se refleja, en la tasa de paro juvenil, la caída de la tasa de actividad y en la caída de la tasa de empleo. Los datos de la EPA muestran que la destrucción de empleo ha sido muy intensa entre la población joven entre el primer y el segundo trimestre 2020.

La tasa de paro de la población joven en España se situó alrededor del 25,2% durante las primeras semanas del confinamiento. Los datos recopilados pueden hacernos ver que una vez más, los jóvenes son los que han experimentado con mayor intensidad los efectos del parón económico derivado del confinamiento. Así se refleja, por ejemplo, en la caída de la tasa de actividad y en la subida de la tasa de desempleo. Este aumento se ha ido produciendo durante el cuarto trimestre de 2019 como en el primer trimestre de 2020. En comparación con el mes de marzo, en abril hay un 33,3% más de personas jóvenes en paro. Entre otras franjas de edad de la población sabemos que los incrementos también han sido notables, pero de menor calibre.

Ha entrado en juego un factor importante a lo largo de la pandemia, los ERTes. Los jóvenes afectados por un ERTE, aunque mantienen su relación laboral con la empresa, enfrentan un riesgo específico y grave de unirse a las filas del paro si esta no recupera su plena actividad una vez termine el estado de alarma. Es uno de los problemas del sistema laboral español, contrata jóvenes en condiciones de precariedad en épocas de bonanza y de mayor demanda y los expulsa a bajo coste cuando se presentan crisis de consumo.

La precariedad laboral amenaza a los jóvenes de dos maneras: de forma inmediata, serán los primeros en ser despedidos al término de los ERTes. A medio plazo, los que conserven sus empleos serán los más expuestos al despido si se materializa la amenaza de una crisis económica provocada por el Coronavirus.

En todas las ramas de actividad, las probabilidades de ocupar un puesto vulnerable son siempre mayores entre la población joven, de media 72,1% de las personas jóvenes empleadas se encuentran en trabajos vulnerables, pero superaría el 80% en las actividades artísticas, y de entretenimiento, la construcción, las actividades administrativas, la hostelería y en el sector del transporte y almacenamiento.

Se podría aventurar que las personas ocupadas en los servicios esenciales, al margen de las implicaciones a nivel físico y psíquico, van a tener mayores probabilidades de continuar con su trayectoria laboral anterior, sin embargo, el 52,5% de la población joven cuando empezó la crisis trabajaban en sectores no esenciales que, durante meses, han visto suspendida su actividad.

Vemos que 2 de cada 10 jóvenes que estaban trabajando en el primer trimestre de 2020, el 19,8%, ha perdido su empleo en el segundo trimestre, pasando de trabajar al paro o a la inactividad. Además, en el mismo periodo y simultáneamente, se constata que más de la mitad de la población joven actualmente en paro (el 56,0%) no lo estaba anteriormente. Este dato resulta especialmente significativo, puesto que el propio INE advierte de que

las limitaciones de movilidad y el cierre de muchas empresas han impedido que muchas personas, jóvenes o no, puedan buscar trabajo de manera activa, requisito para que una persona sin trabajo sea considerada como parada.

La tasa de actividad joven ha retrocedido hasta cotas nunca vistas en la última década: del 36,1% del pasado año al 33,2% actual. Estos datos apuntan a un fenómeno que ya conocimos durante la última crisis, probablemente muchos jóvenes, ante la imposibilidad de encontrar un empleo en las actuales circunstancias y, como ocurrió entonces, se refugian en los estudios pasando a integrarse en la población inactiva.

Uno de los rasgos específicos de la incorporación de las personas jóvenes al mercado de trabajo es que tiene un fuerte componente estacional. Muchas personas jóvenes empiezan a trabajar a partir del mes de junio, coincidiendo con el fin del curso escolar y la eclosión del sector turístico, pero la irrupción de la COVID-19 truncó de golpe esta pauta.

Con anterioridad a la crisis económica que ha acarreado la pandemia, ya se advertía que la población joven era uno de los colectivos con mayor precariedad laboral, por contar con una mayor temporalidad, unos menores sueldos, una mayor parcialidad, una mayor discontinuidad y un mayor riesgo de sobrecualificación.

En el segundo trimestre de 2020 se observa que la población joven ocupada en empleos vulnerables se ha reducido de manera notable. La mayor disminución se ha concentrado entre la población con contratos temporales en el sector privado. Lo que a priori podría parecer una buena noticia también puede interpretarse como un síntoma que muchos de los empleos precarios que existían han sido los primeros en desaparecer. En cambio, el número de personas jóvenes ocupadas en empleos no vulnerables es incluso algo superior al de un año atrás.

Otro indicio que permite sospechar que las personas jóvenes más afectadas por la pérdida de empleo han sido la tasa de temporalidad se ha situado por debajo del 50%, tras sufrir una brusca caída en el segundo trimestre de 2020. Tal como ocurrió justo después de 2008, si la temporalidad disminuye, es porque muchos contratos temporales que seguían vigentes hasta entonces se extinguen.

Podemos concluir que, en momentos de crisis, los sectores de baja productividad, como el sector servicios o la construcción, donde mayor “facilidad” tienen los jóvenes de encontrar empleo, se desprenden con facilidad y casi sin coste de trabajadores que pueden reemplazar con facilidad cuando se produzca la recuperación económica.

Bibliografía

- Alías, M. (07 de Abril de 2021). *Vozpopuli*. Obtenido de <https://www.vozpopuli.com:https://www.vozpopuli.com/espana/jovenes-espana-extranjero.html>
- Bupa. (Marzo de 2020). *Bupa*. Obtenido de <https://www.bupasalud.com:https://www.bupasalud.com/salud/coronavirus>
- Camacho, M. (4 de Mayo de 2021). *Factorial Blog*. Obtenido de <https://factorialhr.es/blog/:https://factorialhr.es/blog/prorroga-erte-2021-espana/>
- COVID-19, E. E. (4 de Mayo de 2020). *Deloitte*. Obtenido de https://www2.deloitte.com/es/es.html:https://contenidos.ceoe.es/CEOE/var/pool/pdf/publications_docs-file-794-estrategia-espana-para-la-recuperacion-de-la-crisis-del-covid-19.pdf
- EFE, A. (08 de Diciembre de 2018). *Público*. Obtenido de <https://www.publico.es:https://www.publico.es/politica/son-cincuenta-principales-medidas-gobierno-combatir-paro-juvenil.html>
- García, J. M. (19 de Enero de 2021). *La Vanguardia*. Obtenido de <https://www.lavanguardia.com:https://www.lavanguardia.com/vivo/lifestyle/20210119/6185164/jovenes-espanoles-pandemia.html>
- INE. (2019-2020). *Instituto Nacional de Estadística*. Obtenido de <https://www.ine.es/index.htm:https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=982&capsel=986>
- Infocop. (07 de Junio de 2020). *Infocop*. Obtenido de http://www.infocop.es:http://www.infocop.es/view_article.asp?id=8833
- Injuve. (Febrero de 2021). *Injuve*. Obtenido de <http://www.injuve.es:http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/jovenes-en-la-epa-cuarto-trimestre-2020>
- Jiménez, D. (29 de Enero de 2019). *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/:https://www.nytimes.com/es/2019/01/29/espanol/opinion/espana-brecha-generacional.html>
- Ordiz, E. (05 de Mayo de 2021). *20 Minutos*. Obtenido de <https://www.20minutos.es:https://www.20minutos.es/noticia/4696069/0/diez-anos-15-m-jovenes-precariedad-politica-vivienda-crisis-pandemia/>
- Plá, C. (24 de Febrero de 2021). *NIUS*. Obtenido de https://www.niusdiario.es:https://www.niusdiario.es/sociedad/efectos-covid-jovenes-salud-mental-situacion-economica-empeora-pandemia-coronavirus_18_3096720133.html
- Romero, R. (02 de Marzo de 2021). *Cotizalia*. Obtenido de https://www.elconfidencial.com/mercados/:https://www.elconfidencial.com/empresas/2021-03-02/jovenes-la-crisis-continua-bra_2971535/
- RTVE.es. (07 de Octubre de 2020). *RTVE*. Obtenido de <https://www.rtve.es:https://www.rtve.es/noticias/20201007/impacto-economico-pandemia-jovenes-empleo/2043944.shtml>
- Sáenz, M. (13 de Agosto de 2020). *ORH*. Obtenido de <https://www.observatoriorh.com:https://www.observatoriorh.com/orh-posts/las-20-medidas-del-plan-de-empleo-juvenil.html>
- Sánchez, A. G. (14 de Mayo de 2020). *Mapfre*. Obtenido de <https://www.mapfre.com:https://www.mapfre.com/actualidad/medioambiente/covid-19-impacto-medioambiente/>

- Ministerio de trabajo. (Diciembre de 2020). *Ministerio de Trabajo y Economía Social*.
Obtenido de <https://www.mites.gob.es/es/index.htm>:
https://www.mites.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/jovenes/index.htm
- Universia. (19 de Febrero de 2019). *Universia es*. Obtenido de
<https://www.universia.net/es/home.html>:
<https://www.universia.net/es/actualidad/empleo/plan-contraparo-juvenil-1163727.html>
- Injuve, J. y. (17 de Febrero de 2021). *Injuve*. Obtenido de <http://www.injuve.es>:
http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/02/notinfoepa_pri_nresultados_2020-4t_16a24anos.pdf
www.injuve.es/sites/default/files/2018/06/publicaciones/revista16_jovenesyvivienda.pdf